



Carácter para el liderazgo **Humildad, un ejemplo**

por Chuck Gianotti

La humildad es un rasgo de carácter esencial, pero difícil de alcanzar para los ancianos. Yo, siendo alguien poco capacitado para hablar sobre este tema dado que continuamente me queda corto, me presento simplemente como un admirador de la humildad de Cristo. ¿Quién de nosotros podría arrogarse la tarea de enseñar a otros acerca de la humildad? Así que entonces, ¿qué puedo decir acerca de este tema así, sin llegar a relegarme al estatus de un hipócrita?

Le invito a unirse conmigo a simplemente observar la humildad de Cristo con la esperanza de que al hacerlo podamos, en una pequeña medida, comenzar a imitar esa característica en nuestras vidas. Después de todo somos exhortados continuamente en las Escrituras a fijar nuestros ojos, pensamientos, mentes y corazones en Cristo.

Una definición de lo que estamos mencionando es: “Una condición de bajeza o aflicción en la que uno experimenta una pérdida de poder y prestigio. Aparte de una fe bíblica, la humildad en este sentido no sería siempre considerada como una virtud”.

Esto puede observarse en la descripción omnicompreensiva de la misión de Cristo: *“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”* (2 Corintios 8:9).

Obviamente, el texto no se refiere al dinero. Después de todo, ¿qué le significaba ser “rico” cuando él creó y es dueño de todo lo que existe? El Señor Jesús asumió la condición de bajeza o aflicción; voluntariamente experimentó la pérdida del poder y el prestigio. Se despojó de su gloria.

Coloquemos nuestra lupa de observación en foco; ¿Cómo fue humillado?

Como el **Absoluto**, el **Eterno**, infinito en todo aspecto, él fue humillado al asumir las limitaciones de la naturaleza humana.

Como un **Maestro**, fue humillado por aquellos que no comprendieron sus enseñanzas.

Como un **Profeta**, fue humillado por aquellos que rechazaron su mensaje.

Como la **Luz del Mundo**, fue humillado por aquellos que amaron las tinieblas más que la luz.

Como el **Pan de Vida**, fue humillado por aquellos que rechazaron aceptar y comer, por así decirlo, sus palabras seriamente.

Aquél que da el **Río de Aguas Vivas**, fue humillado por aquellas voces reseca y afónicas que quisieron refrenar el manantial.

Como el legítimo **Rey de Israel**, fue humillado cuando la gente gritó a Pilatos: “No tenemos más rey que César”.

Como el **Buen Pastor**, fue humillado cuando todos se descarriaron como ovejas.

Como el **Gran Discipulador**, fue humillado cuando sus discípulos simplemente no comprendieron su misión.

Como la **Piedra Fundamental**, fue humillado al ver que sus seguidores edificaban sus vidas sobre la arena movediza de la preocupación, del desgaste y del temor.

Como el **Alfa y Omega** (el Principio y el Fin), fue humillado por aquellos que procuraron poner fin a su existencia.

Como **Jehovah-Jireh** (el Dios que provee) fue humillado cuando todo lo que poseía fue repartido entre los soldados al pie de la cruz.

Como **El Shaddai** (el Dios todopoderoso) fue humillado al estar tan débil como para cargar con su propia cruz.

Como **Elohim** (el Dios creador) fue humillado cuando los humanos, la cumbre de su creación, lo mataron.

Como **Jehovah** (el Dios cumplidor del pacto) fue humillado cuando fue desamparado por su Padre.

Como **Jehovah-rophe** (el Señor que sana) fue humillado cuando murió por las heridas producidas en una cruz romana.

Como **Jehovah-nissi** (el Señor es nuestra bandera) fue humillado cuando se colocó una pancarta sobre la cruz para burlarlo como rey de los judíos.

Como **Jehovah M'kaddesh** (el Señor que santifica) fue humillado cuando fue tratado como un criminal común y ejecutado de una manera corrupta e indigna.

(continua en la pagina 2)

Humildad, un ejemplo (cont.)

Como **Jehovah-shalom** (el Señor es nuestra paz) fue humillado por un conflicto no resuelto y una muerte violenta que no pudo evitarse.

Como **Jehovah-Tsidkenu** (el Señor es nuestra justicia), fue humillado cuando cargó con nuestras injusticias, como declaran las Escrituras: “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado.”

Como el **Juez de la tierra**, fue humillado al ser juzgado como un criminal por un tribunal irregular y arbitrario.

Aplicación práctica ¿La iglesia perfecta?

Este título “La iglesia perfecta” requiere una explicación. Podría referirse a esa parte del cuerpo de Cristo que ahora está en el cielo, pues aquellos que ahora están con el Señor han sido perfeccionados. O podría referirse a la posición espiritual o estado de la esposa de Cristo aún aquí en la tierra, “porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.” (Hebreos 10:14).

En realidad, en este artículo no estoy empleando el término en referencia a ninguno de los dos mencionados arriba, sino a la iglesia local imaginaria e ideal que tanta gente busca hoy en día. Los ancianos y otros que están involucrados en la obra del Señor habrán escuchado muy frecuentemente algo como: “Amamos esta iglesia, pero necesitamos algo que satisfaga mejor nuestras necesidades... así que nos vamos”.

Un tiempo para la honestidad

Lo que **no** necesitamos, es otro artículo que calme nuestro orgullo lastimado asegurándonos que poseemos la verdad, y que “salieron de nosotros, pero no eran de nosotros...”. Hay momentos en que la gente reconoce el triste hecho de que se vuelven espiritualmente estancados, y el lugar al que concurren ofrece pocas esperanzas de crecimiento. Las doctrinas podrán ser ortodoxas, y las reuniones se suceden

Él que es **Refugio** de los temerosos, fue humillado cuando él mismo no tuvo refugio donde huir de la ira de Dios.

Él que es nuestra **Torre Fuerte** fue humillado cuando fue depositado en una tumba fría y húmeda.

Él que es **Salvador** fue humillado siendo ridiculizado por no haberse salvado a él mismo.

Él que es **Logos**, la Palabra de Vida de Dios, fue humillado por la constante andadura de palabras e improperios que recibió.

Él que es el **Gran “Yo soy”** fue humillado cuando por tres días la gente pensó que era el Gran “Yo fui”.

ESO es humildad. ¡Si realmente queremos ser humildes, meditemos sobre la humildad de Cristo! La única manera de hacerlo es fijar nuestros ojos en el Señor Jesús, nuestro ejemplo por excelencia. (APA)

por Jack Spender

unas a otras, pero hay poca vida y no hay visión. Es difícil mantenerse en calor cuando el fuego está casi apagado, y es muy difícil criar a los hijos en este tipo de ambiente.

Autonomía significa que cada asamblea local será juzgada individualmente ante el Señor; una práctica que debería comenzar con los ancianos como los sub-pastores de Dios. Es digno de destacar que en el registro de las siete iglesias de Asia (Apocalipsis 2 y 3), a pesar de algunos problemas serios, no se le indicó a ninguna iglesia que quite de comunión a otra. Más bien cada una debería recordar que el mismo Señor andaba entre los candeleros para inspeccionar la luz y corregir a cada congregación según la necesidad. Cuando una iglesia permanece “tibia” es comprensible que la gente quiera cambiar.

Pero este no es el problema al que me estoy refiriendo ahora. Más bien es un problema del corazón en un creyente que anda a la deriva y que utiliza en su razonamiento el hecho de que existen problemas, tanto sea de personas difíciles, como cosas que podrían mejorarse. Carecen de la madurez de comprender que la iglesia perfecta sólo existe en su mente y que ¡cada imperfección es una oportunidad de brindar un servicio!

Aquí es donde el buen liderazgo es crucial, puesto que la obra debe continuar por dos caminos igualmente im-

portantes. Como sobrevedores, los ancianos deben asegurarse que la iglesia esté en la mejor condición posible, y como pastores deben ayudar a los creyentes inmaduros a crecer en la gracia. Algunas breves observaciones sobre ambos podrán ser de ayuda.

La verdad nos hace libres

No hay nada como una evaluación honesta y una aceptación sincera de la verdad para producir una sensación de esperanza y gozo. No importa cuán desolada sea la situación, por lo menos debemos comenzar por donde Dios quisiera que comencemos. “¡Meditad sobre vuestros caminos!” dice el profeta (Hageo 1:7). Los ancianos sabios podrán descubrir muchas cosas para estimular los corazones humildes, pero la asamblea no es perfecta; con la ayuda de Dios puede ser mejor, tal vez mucho mejor. Aquí hay algunas ideas para tener en cuenta.

Una de las claves aquí es la voluntad de cambiar. En las mentes de algunas personas, la iglesia es la roca de la cual habló nuestro Señor a Pedro (Mateo 16:18); inamovible, inflexible. ¡Pero es el mismo Cristo quien es la Roca, no la asamblea! La iglesia no sólo es parecida a un edificio (1 Corintios 3:9) pero también a un

(continúa en la página 3)

¿La iglesia perfecta? (cont.)

cuerpo (1 Corintios 12:27) caracteriza por la vida, el crecimiento y la flexibilidad.

Antes de estudiar la Palabra, sería útil juzgar nuestro orgullo respecto a creer que siempre estamos en lo correcto, y buscar la verdad sin importar la dificultad que pudieran crear sus implicancias. Luego, a medida que investigamos en las Escrituras e intercambiamos apreciaciones acerca de la iglesia y miembros de la congregación, podemos ir al Señor y pedirle que nos convenza donde se pudieran requerir cambios. La actitud de humildad podrá extenderse en varias direcciones. A menudo, los santos de la congregación “se abrirán” si son visitados y perciben un espíritu amante que desea escucharles, en vez de procurar defenderse.

Luego existe el inmenso recurso de otros cristianos de mayor edad, quienes han caminado con el Señor por muchos años y han aprendido algunas lecciones duras pero fructíferas. Tal vez el paso más difícil de todos sea el de aceptar de buen grado el diálogo con iglesias similares en la zona que (evidentemente) han aprendido algunas de las mismas lecciones. Luego están los ilimitados recursos de buenos libros y artículos, de conferencias e incluso de la Internet, si es utilizada con discernimiento.

El objetivo, por supuesto, es encontrar ese espíritu refrescante de apertura a la verdad, de la visión de llegar a los perdidos y los necesitados, y la creación de un lugar de refugio y capacitación donde todos los creyentes puedan caminar de los pasos de bebés, hacia una madurez espiritual.

Yendo al grano

Pero con todo lo expuesto anteriormente en su lugar, sigue siendo real que la carne está inquieta y la gente dejada sola andará de aquí para allá buscando “la iglesia perfecta”. Los ancianos deberían saber esto y tomar medidas para minimizar el problema. Aquí hay algunas ideas:

Asegúrese que haya vías de comunicación abiertas entre los pastores y las ovejas. En Iglesias pequeñas esto se puede hacer directamente cuando los ancianos verifican el estado de aquellos

de quienes ellos son responsables. Las visitas en los hogares son invalorable. En iglesias más grandes cuando el seguimiento personal directo de cada individuo por parte de un anciano no es realista, pueden ser de muy útiles la realización de reuniones hogareñas de pequeños grupos con algunas familias, conducidos por hombres más jóvenes que están aprendiendo los principios del pastoreo. Un estudio de Éxodo 18 y del consejo de Jetro a Moisés pueden ser de gran ayuda...

Verifique la calidad de las predicaciones de cada domingo. ¿La grey está siendo alimentada, es decir, nutriéndose realmente? ¿Se está exponiendo claramente la vida, el ministerio y las palabras del Señor Jesús, el Siervo perfecto, como un modelo a ser imitado por cada creyente? Algunas iglesias dedican la mayoría de su tiempo a decirles a sus visitas cómo ser salvadas. Esto debiera recordarnos que los hombres con dones tienen la responsabilidad de capacitar a los santos (Efesios 4:11,12). El crecimiento espiritual sólo se produce a través de la Palabra. Al invitar a los predicadores, sería útil preguntarse: “¿Cuál es el fruto de su ministerio en su asamblea local?” El crecimiento espiritual sólo viene a través de la Palabra.

De vez en cuando realice una evaluación de la vida, de las actividades y de las reuniones de la iglesia. Los principios bíblicos listados en Hechos 2:42 deberían preservarse con fidelidad: la enseñanza de la Palabra de Dios; la comunión y la edificación de las relaciones entre los creyentes; la recordación del Señor en el partimiento del pan; la reunión para orar. ¿Pero qué de aquellos programas y actividades que echaron raíces a lo largo de muchos años y han sobrevivido más allá de su utilidad o importancia? ¿Qué de las tradiciones que no se encuentran en las Escrituras pero que tuvieron un gran significado para los santos que hace mucho tiempo ya partieron? Alguna de estas pueden servirnos para salvaguardar nuestra preciosa herencia; otras pueden eliminarse. Los ancianos pueden aplicar la siguiente evaluación a todas estas cosas: “¿por qué hacemos lo

que hacemos?”. Dichas cosas, ¿son importantes para la gente a quienes servimos hoy?

Finalmente, la revisión de aquello que es básico es una tarea constante. En tanto sea posible, cada creyente debería involucrarse en la extensión práctica de la fe (Tito 3:14). Pablo escribe: “Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto”. En estos días existen necesidades urgentes en todas partes. Los ministerios (oportunidades de servicio) en la iglesia debieran ser expuestos a todos. Deberán descubrirse los dones espirituales existentes y darse oportunidad de ser ejercitados. “*It’s all about me*” (“Todo gira alrededor de mí ego”) puede que sea una canción popular en el mundo, pero es incompatible con el tipo de amor y el servicio para Dios.

El tema fundamental

Aquellos que aprendan a olvidarse de sí mismos con todas sus demandas y requisitos y sirvan a sus hermanos creyentes con amor y paciencia, encontrarán tanto mucho gozo así como profundo contentamiento.

Piense en el contraste entre dos creyentes hipotéticos (o parejas) que pasan cierto tiempo en su asamblea. Uno desea ser servido y que se satisfagan sus necesidades. El otro se presenta a servir y sacrificarse por otros. El primero es crítico de la gente con problemas, o de los programas que existen. El segundo ve maravillosas oportunidades para servir al Señor, al servir a aquellos que lo necesitan.

Con los primeros, sólo será una cuestión de tiempo antes de que “sientan ser guiados” a salir. Pero los últimos se regocijarán constantemente de que han encontrado la iglesia perfecta... para ellos.

APA

Una reciente encuesta realizada en nuestra asamblea mostraba que el 100% de la carga de trabajo era soportado por aproximadamente el 40% de aquellos que estaban en comunión. Evidentemente nos gustaría ver que ese porcentaje cambie. ¡Imagínese lo que podríamos lograr si más gente estuviese dispuesta a involucrarse en el ministerio! ¿Cómo está la situación en su asamblea? ¿Acaso se encuentra experimentando una proporción similar?

A medida que maduramos en la vida cristiana nos damos cuenta que servir a otros en vez de ser servidos es el cometido de Dios para nosotros. Estando en el liderazgo debemos asumir que tendremos que continuar la tarea que alguien abandonó. Si bien podemos sentirnos bien o creamos que es conveniente que todo lo hagamos nosotros, el Señor se complace cuando más santos sirven y la carga de trabajo se distribuye más equitativamente entre la gente. Esto evitará el agotamiento para todos los involucrados.

Pedro nos recuerda que juntos, como esposas y esposos, somos coherederos de una vida de gracia. Con esto en mente, ¿cómo nos comportamos en la tarea de estimular a nuestros esposos en sus tareas de líderes espirituales? ¿Estamos orando y comunicándonos conjuntamente acerca de la obra del Señor como pareja?

¿Consideramos este trabajo como la cosa más importante en la que podemos estar involucradas de este lado de la eternidad? ¿Cuál es nuestro nivel de

compromiso como esposas?

¿Procuramos hacer nuestra parte discipulando a otras mujeres, estimulándolas a tener un papel más activo en la vida de la iglesia? El crecimiento se produce con la participación.

Dios les ha dado a las mujeres cualidades únicas que pueden ser un recurso poderoso cuando son utilizadas adecuadamente. Podemos ayudar a otros al señalarles sus puntos fuertes y estimulándoles a dar sus primeros pasos en el servicio. Considere el hecho de que las mujeres por naturaleza son cariñosas y saben de crianza. Esto las hace más sensibles hacia aquellos que están en dolor. Muchas de estas mujeres disfrutaban trabajando con ministerios de niños y jóvenes. Las mujeres que son buenas oyentes tienen la posibilidad de aligerar la carga de otra persona con sólo escucharla u orar por ella.

Luego están las mujeres que tienen grandes habilidades organizativas. También están aquellas que tienen el don de supervisar la preparación de comidas y cenas de camaradería. Las posibilidades de servicio son infinitas. Todas tienen algo que ofrecer pues Dios nos ha dado a cada una un don espiritual.

Piense en el poder transformador y el sentido de pertenencia en una asamblea donde la mayoría, si no todos los santos, tienen la disposición mental de “¿Cómo puedo ser de bendición aquí?”. Ya sea al detenerse y estimular a un santo de edad, dando la bienvenida a una visita, ayu-

dando en el cuidado de niños o ayudando con los arreglos del salón o su limpieza; todo lo anterior es parte de la obra espiritual. Cuando las visitas ingresan a semejante recinto un domingo por la mañana, sus corazones no podrán dejar de animarse por la sensación de bienestar que produce dicho ministerio. Esto prepara el ambiente para que el Espíritu de Dios obre en nuestro medio, siendo esto algo que todos deseamos.

Hermanas, desempeñamos un gran papel en la vida del cuerpo de nuestra asamblea. Mantengamos nuestros corazones en sintonía con Dios para que nuestro servicio para él tenga el mayor impacto. Es un trabajo constante. No debemos cansarnos en hacer el bien, pues a su tiempo segaremos si no desmayamos. ^{APA}

Apuntes para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al español: John E. Field
Editor Asistente: Daniel Masuello

CÓMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o 15 Towering Heights Blvd., #1003
St. Catharines, ONT, CANADA L2T 3G7
Email: apa@apuntes-para-ancianos.org
VOZ: 905-294-2679
WEB: apuntes-para-ancianos.org

COLABORADORES

Jack Spender
Maestro bíblico

Chuck Gianotti
Maestro bíblico

Ruth Spender

“Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella ...”
1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

APA se publica bi-mensualmente de acuerdo a la provisión del Señor. Para suscribirse escribanos a la dirección citada a la izquierda, y le enviaremos su ejemplar por correo postal. También puede visitar-nos en www.apuntes-para-ancianos.org y descargar del archivo el ejemplar deseado en formato pdf. Para acceder a la versión en inglés, acceda a <http://bible-equip.org/esn/archives-2>. La suscripción es gratuita, pero si encuentra que el material es de ayuda y deseara colaborar con este ministerio, le agradeceremos enviar su aporte pagadero a C.R.Gianotti. Sus comentarios son bienvenidos como así también cualquier sugerencia en relación a los artículos.